

al lado de un hogar humeante, en la orilla de una refrescante pileta, expresando como única conclusión si resultó agradable o no, sino también como una forma de acrecentar el acervo cultural del profesional y del pasajero. Por todo esto ¡Salud!

Carreras modernas para un mundo en evolución

Javier Cortelezzi

La Universidad de Palermo, a través de la Facultad de Diseño y Comunicación y en el marco de la Escuela de Turismo y Hotelería, se encuentra a la vanguardia en la capacitación y formación de profesionales en las áreas de turismo, hotelería y gastronomía.

Estas disciplinas viven, desde hace más o menos tiempo (depende de cuál se trate), un proceso de evolución y posicionamiento en el accionar cotidiano de un creciente número de personas. Tal realidad hace que sea necesaria una adaptación y transformación de lo que tradicionalmente se consideran estudios universitarios a lo que la sociedad actual demanda.

En este contexto, la UP comenzó implementando una carrera de turismo diferente, moderna, práctica y eficaz, hace ya más de diez años. El turismo constituye actualmente una actividad de considerable importancia social y económica, con tendencia hacia el crecimiento, de acuerdo con pronósticos acerca de la sociedad del futuro que anticipan que ésta será la “sociedad del tiempo libre”.

El turismo es una actividad que incluye aspectos sociales, recreativos, deportivos y culturales. Hay autores que la consideran una industria, por su capacidad de generar empleos y estimular el desarrollo de una región o país. Los atractivos naturales, la riqueza cultural y la hospitalidad ubican a Argentina entre los mejores destinos turísticos del mundo. Lo demuestra tanto la creciente diversidad de ofertas turísticas locales como la expansión del turismo rural, los circuitos de aventura y los centros invernales entre otros atractivos. Proponer nuevos destinos, enriquecer circuitos, crear nuevos servicios, desarrollar empresas, son características que hacen del turismo una actividad para profesionales creativos e inquietos que desean conocer el mundo. Los profesionales en turismo pueden sumarse a las grandes empresas en el país o en el exterior o crear sus propios emprendimientos.

En los últimos años la actividad turística se está desarrollando aceleradamente en nuestro país, debido a que el cambio de divisas favorece los viajes de turistas extranjeros. Esto ha motivado que muchos inversionistas coloquen su dinero en emprendimientos hoteleros de todo tipo: grandes hoteles, hoteles *boutique*, hoteles de diseño, complejos de cabañas, entre otros. Asimismo, esta proliferación ha generado y continúa haciéndolo, una demanda laboral cada vez mayor y con capacitación específica, tanto en los cuadros de mandos intermedios como en las tareas de atención directa al huésped. Ante este nuevo escenario, la UP ha reaccionado con celeridad y ya hace cuatro años que implementó la carrera

de Licenciatura en hotelería, brindando un título intermedio de Técnico universitario en administración hotelera. De este modo mantiene y profundiza su filosofía de responder a las exigencias del mercado con carreras jóvenes y adecuadas a tal demanda.

La hotelería es el corazón de la industria de la hospitalidad. En ella confluyen servicios y negocios con el turismo, el entretenimiento y la gastronomía. La actividad hotelera con su historia, tan rica como sólida, está siempre renovándose, creciendo, diversificándose. Esto se observa a través de la expansión de las cadenas internacionales y en nuestro país, en la creciente diversidad de emprendimientos como posadas, estancias, hostales. La actividad se recrea constantemente como hotelería aplicada a cruceros, aeronavegación, clubes, hospitales y también en la organización de congresos, espectáculos y eventos de todo tipo. La evolución de la actividad turística de un país o región está relacionada con la calidad de su desarrollo hotelero. El trabajo de un profesional en hotelería se realiza en múltiples áreas desde la administración general, el marketing y los recursos humanos, a la creación de eventos.

Casi coincidentemente con la consolidación de las dos carreras mencionadas, en nuestro país se fue acentuando la tendencia hacia lo nuevo, lo diferente, lo no convencional en turismo, siendo cada vez más necesaria la participación de profesionales formados específicamente en esta nueva tipología del turismo que genéricamente se ha dado en llamar turismo aventura. Es así como se implementa una carrera que en un primer tramo otorga un título intermedio de Guía turístico de Argentina que se deberá desempeñar en forma práctica, operativa y eficiente para un adecuado funcionamiento del sistema turístico argentino. El guía turístico de Argentina es el primero que se relaciona con el turista, constituyendo el nexo entre el país y el usuario, por lo que su formación deberá estar acorde con las necesidades y exigencias del universo turístico, adquiriendo conocimientos regionales y culturales que, unidos a la práctica profesional, le permitan una óptima prestación de servicios. Así la actividad del guía turístico de Argentina egresado de la UP se fundamentará en tres pilares: conocimientos del patrimonio natural y cultural, actitud de servicio y técnicas de conducción de grupos, todo ello respaldado por una intensa práctica profesional.

Este profesional puede añadir un año más de estudios, lo que le permite acceder a la Tecnicatura en Turismo Aventura estando así preparado para desempeñarse en forma práctica, operativa y eficiente para un adecuado funcionamiento del sistema turístico argentino. Argentina es uno de los escenarios preferidos para los amantes del turismo aventura. que se asocia a la ecología, a los deportes como *mountain bike*, canotaje, cabalgatas, *rafting*, buceo, *surf*, pesca deportiva, escalada en nieve y en roca, esquí, *kayaking*; a las experiencias (a veces extremas) como expediciones, *rappel*, tirolesa, *canopy*, supervivencia, campamentismo y hasta la organización de safaris fotográficos, entre otras actividades.

Pero si Argentina es un destino favorito para realizar turismo aventura, también se está desarrollando en todo aquello vinculado al turismo cultural. El turismo cultural pone en contacto a la historia, el patrimonio, las

identidades y la cultura. También colabora con el cuidado y conocimiento de centros históricos urbanos, áreas rurales y museos. Las instituciones museológicas como instituciones guardianas del patrimonio histórico, cultural y natural de un país son el sitio ideal para que los individuos de una sociedad adquieran el conocimiento de la historia y cultura de la sociedad en que viven. En este campo la Universidad de Palermo también muestra su interés, por lo que propone la carrera de Técnico operador en turismo cultural cuyos egresados colaboran con el conocimiento de monumentos y sitios históricos, artísticos, desarrollando su actividad en el área del patrimonio cultural de la Argentina, generando una actitud respeto por las identidades culturales, protegiendo y valorizando el patrimonio y contribuyendo al desarrollo y crecimiento del turismo cultural local.

El incremento de la demanda de actividades en el ámbito cultural favorece la comunicación y la transmisión de la riqueza del patrimonio cultural tanto a nivel regional como local. Las instituciones museológicas como instituciones guardianas del patrimonio histórico, cultural y natural de un país son el sitio ideal para que los individuos de una sociedad adquieran el conocimiento de la historia y cultura de la sociedad en que viven. Los guías de museos pueden colaborar en el conocimiento de monumentos y sitios históricos y artísticos así como también de las manifestaciones culturales que caracterizan a nuestra nación, en el mantenimiento y protección del patrimonio cultural y natural, en el respeto por las autenticidades y diversidades de los valores culturales y en la valoración del patrimonio cultural con un enfoque integrador e interdisciplinario. Por este motivo es que se consideró oportuno la implementación de una carrera Guía de Museos cuyos egresados estén capacitados para llevar adelante la importante tarea anteriormente enunciada.

En sintonía con el desarrollo turístico y hotelero descrito, una actividad que también ha comenzado a perfeccionarse es la gastronómica. Cada vez son más los restaurantes temáticos, las cocinas de autor, los programas de televisión que enseñan a disfrutar de los placeres del paladar. También las bodegas abren sus puertas a personas interesadas en conocer más acerca del vino, su producción, variedades, características y hasta brindan refinado alojamiento para facilitar a los visitantes el conocimiento de los procesos productivos, llegando, en algunos casos, a permitir su participación en ellos. Al mismo tiempo han proliferado bodegas familiares que realizan una producción de muy alta calidad y comercializan sus productos por canales y en mercados que hasta ahora no eran habituales.

Sin lugar a dudas, éste es un campo laboral que requiere la participación de profesionales formados específicamente para él. Es así como la UP instala en el mundo académico una propuesta académica innovadora y de vanguardia: el concepto *gourmet*. En torno a él diseña dos carreras universitarias: en una primera etapa la que ha denominado *Management Gourmet*, que otorga formalmente el título de licenciatura en gastronomía, siendo la primera universidad argentina en brindar el desarrollo de toda la carrera con docentes y plan de estudios propios. Esta especialidad forma profesionales para la gestión creativa de imágenes, diseño y comunicación en

un marco de negocios, vinculados a la gastronomía y a la hospitalidad. *Management Gourmet* capacita para la organización y administración de empresas, emprendimientos y proyectos relacionados con restaurantes, bares de vinos, bodegas boutique y cadenas gourmet de productos *premium*, *delikatessen* o especialidades, así como para la gestión de modelos específicos del negocio gourmet como hoteles, estancias, cruceros, franquicias, empresas de *catering* y de organización de eventos.

En una segunda etapa, incorpora la primera y única carrera universitaria de la región que forma profesionales especializados en bebidas y vinos, con una visión estratégica del negocio, la gestión y la comunicación: técnico en comunicación y comercialización de bebidas y vinos que a su vez otorga el título intermedio de *sommelier* universitario.

De este modo, la Universidad de Palermo se coloca una vez más a la vanguardia en la formación y capacitación de nuevos profesionales. Con una mirada novedosa sobre el sector, la flamante carrera de la Escuela de Turismo y Hotelería busca formar un profesional preparado y capaz de posicionarse como un referente en el segmento de la comunicación y comercialización de bebidas y vinos en general. Apunta así a la profesionalización de un mundo que combina el placer y percepción de los sabores con el ámbito de los negocios. El egresado no sólo será un experto conocedor de bebidas y vinos sino que dispondrá de un valor agregado diferenciador relacionado al abordaje integral del negocio y la comunicación del mundo de las bebidas. Podrá desenvolverse en las organizaciones del sector tanto en el ámbito empresario como *gourmet* y contará para ello con la capacitación adecuada para llevar adelante la gestión del negocio, así como con las herramientas de comunicación que requiere el sector.

El concepto que se maneja con relación a estas dos últimas carreras mencionadas es el de la relación interpersonal entre alumnos – docentes y directivos. Por tal motivo se ha cuidado de contar con la colaboración y participación de empresas y profesionales experimentados en el área a fin de que sus experiencias puedan ser aprovechadas por los estudiantes para transitar con éxito por este nuevo mundo de sabores, percepciones y negocios.

Como queda expresado, la Escuela de Turismo y Hotelería forma profesionales integrándolos permanentemente al campo profesional en el que se desarrollarán. Para ello, mantiene asociaciones con profesionales e instituciones del sector y con empresas y profesores de universidades nacionales y extranjeras. La Escuela de Turismo y Hotelería incluye el estudio de todas las variables asociadas al turismo, diseño, hotelería, eventos, gestión, marketing, comunicación, gastronomía, otorgando una visión integradora y actual del negocio y formando profesionales capaces de intervenir en estos nuevos escenarios con el otorgamiento de títulos universitarios que permiten cursar estudios de postgrados y maestrías en el país y en el exterior.

Cada estudiante tiene la oportunidad de comenzar a armar su *currículum* profesional durante su carrera, a través de su participación en cursos, muestras, seminarios y publicaciones.

De esta forma, la Escuela de Turismo y Hotelería muestra un desarrollo sostenido que se evidencia en la amplia participación de emprendedores, empresas y profesores surgidos del ámbito profesional, estando preparada para abordar con éxito nuevos desafíos.

Leer, escribir, pensar. Los desafíos en la era de la imagen

Marisa Cuervo

Quienes trabajamos en comunicaciones sabemos que el decir y sobre todo el “bien decir” es inherente a nuestra disciplina. Somos identificados como quienes “hablamos y escribimos” correctamente, los referentes para las dudas ortográficas y sintácticas y los asesores adecuados para elaborar un discurso significativo en su contenido y coherente en su estructura.

El manejo y el cuidado del lenguaje no es una tarea menor especialmente en esta época de mensajes de texto, *mails* y *weblogs* donde la imagen se ha convertido en la principal protagonista y atracción de las comunicaciones de última generación. Es notable como con el correr de los años los textos de las páginas *web* han ido reduciendo su extensión o han desaparecido por completo cediendo espacio a *banners*, *flyers*, sucesiones de imágenes y animaciones multimedia. Es cierto que el lenguaje multimedial, por su carácter propio de síntesis visual, prioriza la conceptualización de la imagen con el fin de provocar un efecto de connotación rápido y de alto impacto que capte la atención del usuario en un tiempo mucho menor que el que demanda leer una página de texto. Es cierto también que la aceleración progresiva de la vida laboral y personal imprime un ritmo tal a nuestras actividades que la lectura pausada y reflexiva ha quedado, en el mejor de los casos, relegada a la edición dominical de algún diario de alcance nacional.

Pero aún teniendo en cuenta estas particularidades de nuestra alborotada realidad urbana, la responsabilidad de los comunicadores sigue intacta. Que se diga poco no significa que se diga mal o que no importe cómo se diga. La claridad del discurso refleja la claridad de pensamiento... y leyendo algunos avisos, notas periodísticas y sitios de internet o escuchando a algunos conductores de programas de radio y televisión deberíamos concluir que un manto de oscuridad se ha ido extendiendo sobre el concepto y la importancia real del comunicar.

El trabajo cuidado y minucioso de investigación, elaboración de contenidos, redacción, oratoria, trabajo con conceptos, gestos e inflexiones de voz -en pos de construir un todo armonioso que resulte ameno y valioso para los receptores- parece haber quedado archivado junto al Windows 98, los disquetes y los VHS.

Sería poco realista dejar de reconocer el aporte invaluable realizado por la tecnología al campo de las comunicaciones. Todos disfrutamos, de una forma u otra, de los beneficios de la instantaneidad en el intercambio de mensajes, de la edición en línea de los procesadores de texto, del ahorro de tiempo y espacio en la transmisión y almacenamiento de datos e imágenes. Sólo que las computadoras no piensan por uno, no son creativas ni

tienen estilo o inspiración al momento de elaborar un mensaje. La comunicación es intrínseca a la naturaleza humana y su desarrollo y perfeccionamiento es un proceso constructivo permanente que ocupa el espacio de toda nuestra vida.

Enseñar a escribir. Enseñar a pensar

¿Cómo encarar entonces la formación de los futuros profesionales en comunicación? ¿De qué forma conducimos a los jóvenes hacia metas de excelencia en la expresión y el discurso? ¿Cuáles son los recursos adecuados para hacerlos transitar los inagotables caminos de la lectura, la escritura y la palabra?

Ese es el desafío para quienes siendo profesionales de la comunicación hemos elegido contribuir -en la medida de nuestras posibilidades y conocimientos- con el proceso de formación de las futuras generaciones de comunicadores.

Como primera medida, debemos ser concientes de las innegables diferencias existentes entre los adolescentes que ingresan a la universidad en cuanto a su formación teórico-práctica en el campo de la lengua oral y escrita. Diferentes colegios, diferentes países, diferentes orientaciones pedagógicas dan por resultado cursos en los cuales los niveles de lecto-escritura de los estudiantes resultan marcadamente dispares. Se hace entonces absolutamente necesario, en esta primera instancia, evaluar las capacidades individuales de los estudiantes para identificar sus fortalezas y debilidades al momento de organizar un discurso o elaborar un escrito.

Luego será el momento de planificar y organizar actividades en el aula con un alto nivel de participación y producción individual de cada alumno: lecturas reflexivas guiadas, análisis de textos, reelaboración de un texto adaptándolo a distintos niveles de discurso, revisión y aplicación de reglas ortográficas y gramaticales, búsqueda de sinónimos, entre otras. La tarea del estudiante no finaliza por supuesto en el ámbito áulico. Será parte de su aprendizaje leer sistemáticamente material académico e informativo-periodístico en revistas y diarios con el fin de enriquecer su vocabulario e incorporar los términos propios de su campo disciplinar.

Asimismo, la expresión oral y la oratoria deben incentivarse y desarrollarse desde los primeros años en todas las carreras. Acompañar a los estudiantes en este proceso para que pierdan el temor a las audiencias y sean eficaces a la hora de hacer presentaciones académicas y profesionales, es también parte de la responsabilidad del docente en la formación de futuros profesionales.

Los resultados positivos de este trabajo permanente sobre el lenguaje y la expresión se irán reflejando, lógicamente en forma progresiva, en las producciones de los estudiantes y en sus formas de pensamiento para abordar la creciente complejidad de las diferentes asignaturas. Por eso es importante que todos los docentes, incluyan en su planificación académica alguna temática teórico-práctica relacionada con la escritura y el lenguaje oral. Es fundamental también, que la expresión oral y escrita sea un criterio de evaluación de los estudiantes para los trabajos prácticos de cursada y los exámenes finales, tanto para las asignaturas teóricas así como para las asignaturas proyectuales.